

Estudio 2

Ministerio de Pablo en Roma

Unidad 8

Contexto: Hechos 28:11-31

Texto básico: Hechos 28:16-24, 30, 31

Versículo clave: Hechos 28:23

Verdad central: El ministerio de Pablo en Roma, nos enseña que las circunstancias adversas pueden convertirse en momentos propicios para compartir las buenas nuevas de Salvación en Cristo.

Metas de enseñanza-aprendizaje: Que el alumno demuestre su conocimiento del ministerio de Pablo en Roma, y su actitud de transformar los momentos difíciles de la vida en oportunidades para compartir las buenas nuevas de Jesús.

Estudio panorámico del contexto

A. Fondo histórico:

El destino largamente deseado por Pablo estaba a la vista. Habiendo apelado a César, aún estando en Cesarea como preso, fue entregado al centurión Julio quien lo llevaría a Roma. Después de varias peripecias en el mar, el naufragio en Malta e invernando tres meses en esta isla, continuaron el viaje hacia Roma.

En la última etapa del largo viaje por barco, cruzaron el mar Tirreno y arribaron a Puteoli, puerto importante en la costa este de Italia, cerca de la gran ciudad de Neápolis.

Pablo encontró un grupo de “hermanos”, creyentes en Cristo, en Puteoli y fue invitado a permanecer allí siete días. Parece extraño que Pablo, estando preso, haya tenido la libertad de permanecer siete días con ellos. Ramsay sugiere que Julio, el centurión, tendría tareas que cumplir allí.

El resto del camino a Roma lo cubrieron por la Vía Apia, una de las principales carreteras romanas en el sur de Italia, nombrada por Apio Claudio, el responsable de su construcción (312 a. de J.C.).

B. Énfasis:

1. Pablo llega a Roma, 28: 1-16

2. Pablo predica en Roma, Hechos 28:17-23
3. Pablo responde a los judíos incrédulos, 28:24-28
4. Libertad para predicar en Roma, 25:30, 31

Estudio del texto básico

1 Pablo llega a Roma y testifica a los judíos, Hechos 28:16-22.

V. 16. Su sueño de visitar la ciudad imperial, al fin se concretaba. Entró por la “Porta Capena”, por la cual pasaba la Vía Apia. Julio, el centurión que había custodiado a Pablo desde Cesarea, habrá dado un informe favorable al entregarle a las autoridades en Roma. Si la carta de Festo sobrevivió el naufragio, también habrá tenido una influencia en la actitud de las autoridades romanas hacia Pablo. Con todo, tenía que soportar una cadena liviana que unía su muñeca a la de un soldado (compare 20).

V. 17. Habiendo tenido contacto con la comunidad cristiana, Pablo no demoró en procurar lo mismo con los judíos no creyentes. Había varias sinagogas judías en Roma. No pudiendo él ir a ellas, según su costumbre, les invitó a visitarlo donde estaba hospedado.

Pablo se dirigió a ellos con el título de respeto —*hermanos*— común entre los judíos, por ser de la misma raza, religión y costumbres. Resumió los eventos que explicaban su llegada a Roma, afirmando su inocencia.

V. 18. Pablo relató el proceso legal al que fue sometido ante Félix y Festo, cuando estaba preso aún en Cesarea, asegurándoles que los procuradores romanos no encontraron ninguna falta que mereciera la pena de muerte.

V. 19. *Los judíos* es una expresión que se refiere a los líderes en Jerusalén. *Se oponían* es una manera suave de expresar las acusaciones violentas con que le atacaron. La apelación a César fue necesaria para salvar su vida.

V. 20. *Esta causa* se refiere a sus sentimientos amistosos hacia el pueblo judío y su deseo de compartirles el evangelio. La *esperanza de Israel* se refiere a la esperanza mesiánica que, según Pablo, se había cumplido en la vida, muerte y resurrección de Jesucristo. Estaba seguro que el cristianismo, lejos de ser una perversión de la fe de Israel, era el cumplimiento legítimo y necesario de ella. A pesar de ciertos favores

que recibió en Roma, aún era preso. Las cadenas en su muñeca le impedían olvidar este hecho.

V. 21. Aunque los judíos de Judea hubieran enviado cartas o mensajeros, probablemente no habrían llegado aún, pues Pablo recién había llegado en el medio más rápido de comunicación. Algunos opinan que seguramente los judíos de Roma se habían enterado de la controversia alrededor de las enseñanzas de Pablo. Aquí, como buenos políticos, no querían asociarse con la persecución de un ciudadano romano quien ya había sido declarado inocente por Félix y Festo. Si luego César lo declarara inocente, ellos quedarían muy mal parados.

V. 22. Los judíos admitieron conocimiento de la *secta* cristiana, que según ellos tenía mala fama en todas partes. Sin comprometerse, expresaron interés en oír la “mente, o pensamiento” de Pablo al respecto. La palabra *queremos* se traduce de un verbo griego que significa “estimamos digno”, o “creemos que es apropiado”. “Secta”, en griego, proviene de un verbo que significa “escoger”. El que escoge una idea o pensamiento con otros, forma con ellos una “secta”.

Seguramente los judíos en Roma sabían mucho acerca del movimiento cristiano. Pablo escribió su Epístola a Roma en el año 57 d. de J.C., o sea unos cuatro años antes de esta fecha.

2. Respuesta de los judíos a la predicación de Pablo, Hechos 28:23, 24.

V. 23. Los mismos judíos fijaron otro día para escuchar la exposición de Pablo. La segunda sesión fue más concurrida que la primera y Pablo tuvo más tiempo para extenderse. Parece que aún estaba alojado en la casa de un creyente. Luego se trasladó a una casa de alquiler (v. 30).

La sesión duró todo el día, dando amplio tiempo para la exposición y el diálogo. Sería un error pensar que sólo Pablo hizo uso de la palabra. Su método fue la “exposición”, “extrayendo y colocando a la vista” los argumentos de las Escrituras. El tema fue el *reino de Dios* (compare 26:22). Lucas dice literalmente que él “les exponía, testificando solemnemente, el reino de Dios”. La exposición fue con una sinceridad enérgica.

El propósito definido de Pablo era convencerlos que Jesús era el Mesías esperado por Israel. En vez de apelar a argumentos de humana

sabiduría, se basaba en el Antiguo Testamento. La *Ley y los Profetas* es una expresión que encierra todo el Antiguo Testamento. Lucas no registra los detalles de la exposición, pero es razonable deducir que siguió la línea de desarrollo de los mensajes apostólicos mencionados antes. Habrá destacado en manera especial la muerte, resurrección y ascensión de Jesús.

V. 24. En Roma, como en las otras ciudades, Pablo fue primeramente a los judíos. En todos los lugares, una pequeña minoría de judíos aceptaba su mensaje, pero la mayoría se oponía, muchas veces con violencia. Citó Isaías 6:9, 10 para explicar que el rechazo de parte de los judíos fue por causa de su obstinación y, a la vez, les advirtió que los gentiles, sí, lo aceptarían.

3. Libertad para predicar en Roma, Hechos 28:30,31.

V. 30. Después de pasar los primeros días en Roma en la casa de un creyente, Pablo pudo alquilar una casa donde tendría libertad para desarrollar sus actividades. Lucas no explica lo que pasó al fin de los dos años (aprox. 62 d. de J.C.) y cómo Pablo recuperó su libertad. Es posible que sus acusadores de Judea nunca llegaron y que no tuvo que ser juzgado por César. Según la ley romana, había un plazo para la presentación de los acusadores. Si no se presentaban dentro de ese plazo, el acusado recuperaría su libertad. Se piensa que el plazo fijado fue de dos años.

A todos los que venían a él, les recibía. Es notable el ministerio que Pablo pudo realizar, estando preso. No sólo tuvo libertad de testificar a los que venían de afuera, sino que aprovechó para testificar a los soldados que lo guardaban por turno.

V. 31. Nótese la relación estrecha entre la vida de Jesucristo y el reino de Dios, según la predicación de los apóstoles (compare v. 23). La vida y obra redentora de Jesucristo constituyen la esencia del mensaje del reino. El vino para establecer el reino de Dios; murió en la cruz y resucitó de la muerte para dar entrada a los hombres al reino; volverá al mundo para la consumación del reino.

Predicando y enseñando son los dos métodos verbales para compartir el evangelio del reino. “Predicando” se traduce de un verbo griego que describe la función del heraldo que pasa por la calle anunciando, voz en cuello, un mensaje urgente.

Con toda libertad y sin impedimento. Las autoridades romanas no pusieron obstáculo al ministerio de Pablo, aun sabiendo muy bien lo que hacía. Con esta nota triunfante, se llega al fin del libro de Los Hechos. Stagg opina que esta frase contiene la clave para todo el libro. Sugiere que el propósito de Lucas era el de mostrar, no tanto la extensión geográfica, sino el hecho de que el evangelio venció todas las barreras que el mundo puede lanzar en su contra.

Aplicaciones del estudio

- 1. El creyente fiel encontrará la manera de compartir su fe aun en situaciones muy adversas (28:17ss.).**
- 2. El creyente que conoce bien las Escrituras tendrá un recurso inmejorable para compartir su fe (28:23).**
- 3. El creyente que testifica debe saber de antemano y no desanimarse cuando algunos rechazan su testimonio (28:24).**

Ayuda homilética

La exposición eficaz del evangelio

Hechos 28:23, 24

Introducción: Exponer eficazmente el evangelio demanda tomar en cuenta ciertos principios básicos.

I. Una exposición arreglada con anticipación, 28:23

1. La fecha fue arreglada con anticipación
2. La fecha fue fijada por los interesados.

II. Una exposición animada y prolongada, 28:23

1. El mensajero habló con convicción y energía.
2. El mensajero utilizó el tiempo necesario.

III. Una exposición acerca de Jesús, 28:23

1. Enfatizó que Jesús era el Mesías prometido.
2. Enfatizó la muerte y resurrección de Jesús.

IV. Una exposición arraigada en las Escrituras, 28:23

1. Pablo conocía bien todo el Antiguo Testamento
2. Pablo sabía aplicar las Escrituras con destreza.

V. Una exposición apelando a la voluntad, 28:23, 24

1. Pablo procuraba persuadir a los oyentes, v. 23.

2. Pablo pudo persuadir a algunos, v. 24.

Conclusión: Emplear estos principios en la exposición del evangelio redundará en más personas que acepten a Jesucristo.

Lecturas bíblicas para el siguiente estudio

Lunes: 1 Tesalonicenses I: 1-3

Martes: 1 Tesalonicenses 1:4-7

Miércoles: I Tesalonicenses 1:8-10

Jueves: 1 Tesalonicenses 2:1-6

Viernes: 1 Tesalonicenses 2:7-12

Sábado: 1 Tesalonicenses 2:13-16